“Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas” (Dt 6,5)

1. El Primer Mandamiento: la raíz de toda la vida cristiana

El **Primer Mandamiento** no es simplemente “no adorar ídolos”. Es mucho más. Es el **fundamento de toda la vida moral**, el eje sobre el que gira todo lo demás. Si este mandamiento se vive bien, los demás caen por su propio peso. Si se descuida, todo se desordena.

Dios no pide ser amado porque sea inseguro o celoso como un tirano humano, sino porque **solo Él puede ocupar el centro sin destruirnos**. Cuando algo o alguien ocupa el lugar de Dios —dinero, ideologías, personas, uno mismo— el alma se fragmenta y el corazón se esclaviza.

El Catecismo enseña que este mandamiento exige:

- **Fe**: creer en Dios y en todo lo que Él ha revelado
- **Esperanza**: confiar en Él
- **Caridad**: amarle sobre todas las cosas

Y, en negativo, prohíbe todo aquello que **niega, sustituye, deforma o instrumentaliza a Dios**.

---

2. Pecar contra el Primer Mandamiento hoy: un problema más actual que nunca

Vivimos en una sociedad que **no niega siempre a Dios de forma explícita**, pero lo **relega**, lo **diluye** o lo **utiliza a conveniencia**. Muchos pecados contra este mandamiento ya no parecen “religiosos”, sino **culturales**, **emocionales** o incluso “normales”.

Por eso es tan importante **formar bien la conciencia** y no conformarse con un examen superficial del tipo:

> *“No he adorado ídolos ni he hecho brujería, así que estoy bien”.*

El Primer Mandamiento se viola **mucho más de lo que pensamos**.

---

3. Gran clasificación de los pecados contra el Primer Mandamiento

Para ayudarte a un examen de conciencia serio, los dividiremos en grandes bloques:

1. Pecados contra la **fe**
2. Pecados contra la **esperanza**
3. Pecados contra la **caridad hacia Dios**
4. Pecados de **idolatría**
5. Pecados de **superstición y prácticas ocultas**
6. Pecados de **irreverencia y profanación**
7. Pecados de **indiferencia religiosa y tibieza**
8. Pecados de **orgullo espiritual y falsa religiosidad**

---

4. Lista extensa y minuciosa de pecados concretos contra el Primer Mandamiento

A. Pecados contra la FE

- Dudar voluntariamente de una verdad revelada por Dios
- Negarse a creer un dogma de fe conocido
- Elegir qué creer y qué no según el propio criterio
- Rechazar la enseñanza de la Iglesia por orgullo intelectual
- Abandonar la fe por comodidad, miedo o interés
- Ridiculizar la fe católica (en público o en privado)
- Ocultar la fe por vergüenza humana
- Preferir opiniones mundanas a la doctrina católica
- Leer o difundir doctrinas contrarias a la fe sin espíritu crítico
- Relativizar todas las religiones como si fueran iguales
- Pensar que la verdad religiosa es “subjetiva”
- Negar la existencia del pecado o del infierno

- Negar la necesidad de la gracia para salvarse

B. Pecados contra la ESPERANZA

- Desconfiar de la misericordia de Dios
- Pensar que los propios pecados son “imperdonables”
- Caer en la desesperación espiritual
- Creer que Dios ha abandonado definitivamente
- Pensar que la salvación es imposible
- Presumir de la misericordia divina sin arrepentimiento
- Pecar deliberadamente confiando en confesarse luego
- Creer que uno se salvará “pase lo que pase”
- Vivir como si el cielo no existiera
- Desear bienes materiales como fin último de la vida
- Apoyarse solo en medios humanos sin contar con Dios

C. Pecados contra la CARIDAD hacia Dios

- Amar más una criatura que a Dios
- Preferir el pecado antes que perder comodidades
- Negarse a cumplir la voluntad de Dios por egoísmo
- Rebelarse interiormente contra los mandamientos
- Vivir habitualmente sin referencia a Dios
- No dar gracias a Dios por los dones recibidos
- Atribuirse a uno mismo lo que es gracia
- Murmurar contra Dios en la adversidad
- Enfurecerse con Dios cuando algo no sale como se desea

D. Idolatría (antigua y moderna)

- Hacer del dinero el centro de la vida
- Sacrificar la familia, la fe o la moral por éxito profesional
- Vivir obsesionado por el cuerpo, la imagen o el placer

- Idolatrar a personas (pareja, hijos, líderes, celebridades)
- Absolutizar ideologías políticas o sociales
- Convertir la ciencia o la técnica en sustituto de Dios
- Hacer del bienestar material el criterio supremo
- Vivir como si Dios no tuviera derecho a mandar
- Priorizar sistemáticamente el ocio sobre Dios

E. Superstición, ocultismo y prácticas prohibidas

- Consultar horóscopos creyendo en ellos
- Creer en la astrología como guía de vida
- Participar en sesiones de espiritismo
- Acudir a videntes, tarotistas o adivinos
- Usar amuletos con confianza supersticiosa
- Practicar reiki, magia, sanaciones energéticas
- Creer en energías impersonales en lugar de Dios
- Atribuir poderes divinos a objetos
- Buscar protección fuera de Dios
- Participar en rituales esotéricos
- Mezclar la fe cristiana con prácticas paganas

F. Irreverencia y profanación

- Tratar lo sagrado con desprecio o burla
- Usar el nombre de Dios sin respeto
- Profanar lugares, objetos o tiempos sagrados
- Rezar de forma deliberadamente irreverente
- Usar imágenes religiosas como decoración banal
- Convertir lo sagrado en objeto de negocio
- Reírse de lo santo o de los sacramentos

G. Indiferencia religiosa y tibieza

- Vivir como si Dios no existiera
- No interesarse por conocer la fe
- Descuidar totalmente la oración
- Considerar a Dios irrelevante en la vida diaria
- Reducir la fe a tradición cultural
- Posponer indefinidamente la conversión
- Vivir sin temor de Dios
- No luchar contra el pecado habitual
- Conformarse con una fe mínima y cómoda

H. Orgullo espiritual y falsa religiosidad

- Creerse mejor que otros por “ser creyente”
- Juzgar duramente a los demás desde la fe
- Usar la religión para dominar o manipular
- Buscar reconocimiento por prácticas religiosas
- Rezar solo para obtener favores materiales
- Cumplir externamente sin conversión interior
- Rechazar correcciones legítimas
- Instrumentalizar a Dios para intereses personales

---

5. Para un buen examen de conciencia

Antes de confesarte, pregúntate con sinceridad:

- ¿Está Dios realmente en el centro de mi vida?
- ¿Confío más en Él o en mis seguridades?
- ¿He sustituido a Dios por algo o alguien?
- ¿Mi fe es viva o meramente cultural?

La confesión no es un trámite: es **volver a poner a Dios en su lugar**, que es **el primero**.

6. Conclusión: volver al corazón del cristianismo

El Primer Mandamiento no es una carga, sino una **liberación**. Cuando Dios ocupa el primer lugar, todo lo demás encuentra su sitio. Cuando no, todo se desordena.

Volver a este mandamiento es volver a lo esencial. Y no hay nada más actual, más revolucionario y más necesario hoy que **amar a Dios sobre todas las cosas**.